

Una dura lección

Estimado Manolo:

Yo soy uno de los que creí y, cuando menos mentalmente, apoyé el que soldados nuestros fuesen a la guerra de Irak. Posiblemente te resultaría curiosa esta postura si me recordaras que mi criterio en el caso de la invasión anterior fue, no sólo totalmente opuesto a la participación de nuestro ejército, sino que lo calificué como acto cobarde y aleñoso; las retransmisiones televisivas me recordaban las cacerías del zorro inglés o el tiro al blanco de los *cowboys* en las películas del Oeste; ese era el riesgo que el ejército agresor asumía.

¿Qué me pasó a mí? ¿Si a quien únicamente tengo que contestar es a mi conciencia? ¿Por qué ese cambio? Yo vivía en la tranquilidad del justo, y he tenido que ver lo visto para darme cuenta de mi error, que posteriormente calificaré. Permíteme que haga un par de observaciones: eran tiempos en que vivíamos, como siempre, situaciones difíciles contra ETA; en Marruecos teníamos lo del Perejil; además nos dijeron lo de las armas de

destrucción masiva y de las alianzas entre Al Qaeda y ETA; que íbamos para actuaciones humanitarias... Pues bien, todos estos argumentos iban destinados a ensombrecer un fondo ambicioso en el caso de los políticos y cobarde en los de mi postura.

Espero que no consideres un acto de pedantería la explicación que doy al asunto: un psicoanalista, Erich Fromm, allá por los años sesenta escribió unos libros y libritos dedicados al estudio de la libertad y de la ética, en ellos explica como el cobarde y la masa (Ortega) buscan alianzas con el poderoso como solución a sus problemas.

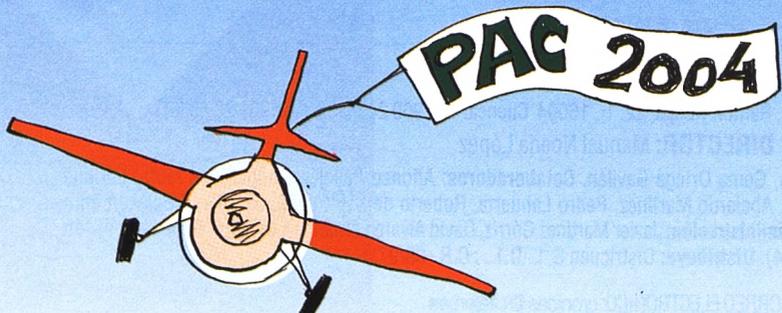
Este fue mi caso. Olvidé la jerarquización de valores, olvidé que la guerra es lo último. Ha sido una dura lección.

Te lo cuento por si en otra ocasión, los que estén o estemos en esas circunstancias, sepamos distinguir lo importante de lo superfluo.

Fernando Egido

Las cartas al director deberán ir acompañadas de una fotocopia del DNI y deben ir dirigidas al director de CRÓNICAS de Cuenca: C/Ramón y Cajal 22, 1º. Cuenca, al número de fax: 969/23 48 52 o a la dirección de correo electrónico: cronicas@citelan.es. CRÓNICAS se reserva el derecho a extraer las mismas cuando superen el espacio asignado.

No lo deje en el aire
Caja Rural resuelve la PAC por usted





Y ahora le regalamos esta práctica silla de campo

Plazo ampliado hasta el 26 de marzo de 2004

